



José Ignacio Goirigolzarri, presidente de Bankia, entidad que acapara casi un tercio de las ayudas de Estado a la banca española.

El Estado ha concedido ayudas a la banca por valor de 92.500 millones de euros, lo que supone que cada español lleva aportados 1.927 euros para el saneamiento del sector. A esta cifra hay que añadir las últimas ayudas aprobadas en 2012, que todavía no se han contabilizado. Por tanto, la factura puede seguir subiendo. En estas

partidas se contabilizan las ayudas dirigidas a las reestructuraciones de Caja Castilla-La Mancha y Caja Sur en 2010, la inyección de capital para la CAM o los rescates a Novacaixagalicia, Unnim, Catalunya Banc y Bankia. Aun así, las ayudas al sector financiero en España son menores a las de Irlanda, Holanda o la propia Alemania.

Bankia nos sale por 608 euros, CX por 287 y la CAM por otros 277 euros

El rescate a la banca cuesta 2.000 euros a cada español

■ **Esmeralda Gayán**

Las ayudas a la banca no cuestan un euro al contribuyente. Es el mensaje que, una y otra vez, está lanzando el ministro de Economía a la opinión pública. Pero las cifras contradicen las buenas intenciones de **Luis de Guindos**.

La banca española lleva recibidos desde el principio de la crisis del sector financiero ayudas por valor de 92.500 millones de euros, según los últimos datos consolidados, facilitados por la **Comisión Nacional de la Competencia (CNC)** a este periódico.

Esta cifra no está cerrada. Todavía faltan por añadir los 40.000 millones que, según **Economía**, necesitan las entidades más débiles para recapitalizarse. De ser así, la factura ascendería a 3.154 euros por español.

Esta cifra resulta de la resta entre las necesidades de capital detectadas por **Oliver Wyman** y los recursos que las entidades afectadas puedan captar en el mercado, por tanto, todavía está pendiente de conocerse con exactitud.

Lo que sí se sabe son las entidades que van a necesitar más ayudas públicas. **Banco Mare Nostrum (BMN)**, **Caja3**, **Banco Ceiss** y **Liberbank**, sí o sí, tendrán que recurrir a papá Estado para completar sus procesos de recapitalización, según la lista que ha elaborado el propio **Banco de España**. Sólo estas cuatro entidades necesitan más de 5.000 millones para sobrevivir.

Pero si hay una entidad que se lleva la mayor parte del pastel de las ayudas públicas es **Bankia**, con 29.208 millones y el 32% del total de ayudas al sector. Traducido en gasto per cápita, el rescate de la entidad que ahora preside **José Ignacio Goirigolzarri** costaría 608 euros a cada español.

La segunda que más eleva la factura al contribuyente es **Catalunya Caixa (CX)**. Con 13.793 millones, la entidad catalana se lleva el 15% de las ayudas públicas y cuesta a cada ciudadano 287 euros.

Le sigue de cerca el rescate a la **Caja del Mediterráneo (CAM)** que, con 13.342 millones, supone el 14,6% del total y le cuesta 277 euros a cada ciudadano.

Estas tres entidades, junto a **Novacaixagalicia Banco (NCG)**, que necesita otros 10.803 millones, se llevan las tres cuartas partes del pastel público destinado a reestructurar el sector financiero español.

El otro 25% restante procede de entidades de menor tamaño, como

El porcentaje de ayudas a la banca en España supone el 8,62% del PIB, mientras en Irlanda representa el 40%, en Holanda el 14% y en Alemania, el 13%

Banco Mare Nostrum (3.123 millones, 65 por español); **Banco de Valencia**, que le cuesta al Estado 6.460 millones, 134 per cápita; **Unnim Banc** (2.620 millones, 54 per cápita); **Caja Castilla-La Mancha** (2.327 millones, 48 per cápita); **CEISS** (2.588 millones, 53,91); **Liberbank** (1.198

millones de euros, 25 por persona); **Banca Cívica** (977 millones, 20 por español); **Caja3** (779 millones, 16 per cápita) y **Caja Sur**, con 392 millones y ocho por cada ciudadano.

Banco Popular, que en principio necesita 3.223 millones, ha manifestado su intención de no recibir ayudas y restablecer sus necesidades de capital por sus propios medios, un propósito que, según el Banco de España, está dentro de sus posibilidades. Lo mismo le sucede a **Ibercaja**, que según el organismo que dirige **Luis María Linde**, podrá cubrir por sus propios medios los 226 millones sin necesidad de recurrir a ayudas públicas.

Las ayudas concedidas a las enti-

dades se centran en inyección de capital, líneas de liquidez, participaciones preferentes o conversión en acciones, además de los esquemas de protección de activos (EPA) estimados por Oliver Wyman para ser utilizados hasta 2014.

No obstante, esta cifra no incluye otro tipo de apoyos por parte del erario público, como son los avales del Estado. La razón principal es que, en este caso, el impacto en las cuentas estatales es distinto. A diferencia de las medidas de nacionalización o de las inyecciones de liquidez, no han aumentado el endeudamiento público, aunque generan fuertes riesgos potenciales.

De esta manera, según fuentes del sector, los Estados podrán tener ingresos o pérdidas derivados de todas estas ayudas que incurren en aumentos del déficit público. De hecho, según Bruselas, en el acumulado desde 2007 a 2010 los Estados europeos han incrementado el déficit público en casi 70.000 millones.

En el caso de España, el déficit público alcanzará este año el 8% del Producto Interior Bruto (PIB), donde hasta un punto corresponderá a las ayudas a la banca, de acuerdo con las últimas cifras aportadas por la Comisión Europea.

Porcentaje del PIB

Aun así, el porcentaje de ayudas a la banca sobre el PIB en España es inferior al de otros países. Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), estas ayudas suponen el 40,6% del PIB en Irlanda, el 14% del PIB en Holanda, el 13,2% del PIB en Alemania o el 6,7% del PIB en el Reino Unido, mientras que en España las ayudas a la banca suponen el 8,62% del PIB.

Por orden, los mayores volúmenes de ayudas correspondieron a Irlanda (362.932 millones), Reino Unido (205.486 millones), Alemania (184.462 millones) y Francia (108.699 millones), seguidos de España y Países Bajos, estos dos últimos ya con cifras por debajo de los 100.000 millones de euros, aunque en el caso español se prevé superar esta cifra.

Si tenemos en cuenta sólo las ayudas de la Unión Europea, en 2010 ascendieron a 1,19 millones frente a los 427.365 millones del año anterior. Ese volumen representa casi el 10% del PIB de la UE y es consecuencia del impacto de las ayudas anticrisis, que ascendieron a más de 1,11 millones frente a los 354.140 millones del año anterior, según recuerda la CNC.

En relación con el PIB nacional, Irlanda encabezaría la relación de los países más ayudados por Europa (235%), seguida de Grecia (16%) y del Reino Unido (12%), Países Bajos (9%) y España (8%).

Reconocer pérdidas, una cuestión de tiempo

Aunque no lo reconoce públicamente, Hacienda no va a recuperar las inversiones en las tres Cajas nacionalizadas: **BFA-Bankia**, **Catalunya Banc** y **NCG Banc**.

Así se recoge en la memoria del FROB, el organismo que gestiona las ayudas públicas al sector financiero. En este documento, la institución rebaja a cero el valor contable de los 4.465 millones que había prestado en forma de participaciones preferentes a **BFA**, la matriz de **Bankia**, convertidas en acciones el pasado junio.

También se dan por perdidas las inyecciones a

Catalunya Banc y **NCG Banco** a través de participaciones preferentes. El Estado inyectó 1.250 y 1.162 millones, respectivamente a través de este instrumento, y ahora el FROB estima "improbable su cobro".

Pero además, también se le atribuye un valor cero a la participación accionarial que tomó en septiembre de 2011 (1.718 millones y 2.369 millones, respectivamente), "dada la situación económica-financiera" de las entidades, que llevan dos años en pérdidas.

Por tanto, existe una elevada la posibilidad de

que 11.000 millones de dinero público no lleguen a recuperarse nunca y que el déficit tenga que asumir la pérdida de valor de las inyecciones en las entidades nacionalizadas, algo que por ahora, desmienten en Economía.

Estas cifras dejan en mal lugar las declaraciones de **Mariano Rajoy** del pasado 9 de junio, día en que anunció el rescate a la banca española. "No afectará al déficit público", afirmó entonces el presidente del Gobierno.

La buena noticia es que, según fuentes comunitarias, las ayudas a la banca, si bien sí aumentan el déficit

público, no afectan al enorme ajuste presupuestario que tienen por delante las Administraciones españolas.

"Aunque el déficit público de 2011 se elevase al 10% del PIB, esa dotación, que se traduce en un aumento de gasto, solo se hace una vez, con lo que el ajuste al año siguiente es automático", señalan estas fuentes.

A estos números habrá que sumar las pérdidas derivadas de la creación del banco malo. Los expertos coinciden en que, si se consigue dar entrada al capital privado en la sociedad, será a costa de

re bajar el precio de los activos y, por tanto, conllevará la recapitalización de los bancos participados por el Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB).

"Cuando estos bancos trasladen sus activos a la Sareb se producirá un déficit patrimonial que se compensará con la inyección de capital por parte del Estado", ha dicho el presidente del Banco Sabadell, José Oliu. "Al privatizarse estas entidades, el Estado, previsiblemente, ingresará menos que la aportación realizada en capital. La diferencia será déficit público", ha asegurado el banquero.